SUPLEMENTO DOMINICAL

EL DIARIO

ARTE Y LETRAS

La Paz, Domingo 16 de Diciembre de 1951.



Otro libro contra Bolívar
"AMANECIÓ EN LA CUMBRE"
Por Vicente Lecuna

VICENTE LECUNA.—Ha cumplido ya ochenta años de vida este insigne varón, y, sin embargo, su pluma sigue divulgando y defendiendo la gigantesca obra de Simón Bolívar. Nadie como el historiador venezolano ha puesto en el terreno de la verdad la ciclópea e incomparable acción del Fundador de Bolivia y Libertador de cinco naciones del Continente. Entre los libros medulares y bien documentados que ha dado a la luz pública, emergen por su veracidad **"Cartas de Bolívar", Papeles de Bolívar", "Correspondencia del Libertador", "Discursos y proclamas de Bolívar", "La Conferencia de Guayaquil", "Cartas de Santander", "Cartas apócrifas sobre la Conferencia de Guayaquil"**, y muchas otras obras, que han merecido el aplauso y la admiración de todos cuantos las han leído.

Con mucha justicia el Congreso de Sociedades Bolivianas, de la Gran Colombia, reunido en Quito en diciembre de 1946, consagró a don Vicente Lecuna en los dominios del mundo boliviano, con el título de **"Primer Historiador de Nuestro Continente"**, por la exactitud y elevación de sus juicios, su erudición asombrosa, su admirable espíritu investigador y la bondad y abundancia de sus valiosas producciones, e invitó a las Sociedades Bolivianas de América para que colocaran el retrato de tan ilustre personaje en la Sala de Honor de sus sesiones.

Hoy, más que en momento alguno, la personalidad de Lecuna toma dimensiones asombrosas, en mérito a que con una altivez y un profundo conocimiento de la vida del Libertador, va refutando, punto por punto, las aserciones insidiosas y parciales del prestigioso escritor español Salvador de Madariaga, contenidas en su libro **"Bolívar".—L. T. G.**

Para EL DIARIO

A la Sociedad Bolivariana ha llegado un libro muy voluminoso, de 400 páginas, con dedicatoria del autor, Enrique Escribens Correa, comandante de las Fuerzas Aéreas del Perú, titulado "Amaneció en La Cumbre". Novela impresa en Lima en el presente año. Es una vida de Bolívar novelada, al parecer favorable por sus elogios al patriota y al guerrero, pero con intención eminente hostil; baste decir que adopta la leyenda calumniosa de Lafond, concebida, como se sabe, para presentar a Bolívar inferior a San Martín y culpable de todos los desastres ocurridos en el Perú desde 1822 hasta febrero de 1824, cuando se hundió la obra realizada conjuntamente por el prócer argentino y la escuadra chilena al mando del heroico Vicealmirante Cochrane.

Anotaremos algunas expresiones de la Introducción. El primer Bolívar llega a América desprovisto de todo, lo interrogan: Dice llamarse Simón Bolívar, de profesión escribiente público. No tenía más armas en su poder que una pluma de pavo real en el bolsillo, ni más deseo que conseguir dinero y posición. Su único equipaje era un cajón de madera pequeño y sin asa.

Pasan los tiempos, nace el Libertador. Murió su padre, la madre sobrevivió varios años, hasta que, abrumada por el cadáver, la pena la traspasara y también los abandonó. Y vinieron, así, las horas tristes de la tragedia. Armazón que cubría las esperanzas, esqueleto frío de la adversidad. Estas frases dan idea de la literatura de la obra.

Un día, olvidó Simón su cuna de regia pedrería y dejó las pampas de sus mayores; anegado por su infortunio, empezó a vagar por extraño mundo (...) Bloqueó naciones, destrozó enemigos y pasó a ser el fascinante engañador que mostraba una venturoso empresa (...) Boves, el azote de Dios, halagaba a los Hunos. Frenético cortejó a otras víctimas Pero Bolívar ya estaba al frente. Elegido para sufrir la sofocación lasciva del infortunio, condujo a sus espectros de San Mateo a la Puerta.

Después empieza la obra propiamente dicha, la descripción de las campañas de 1813 en adelante, en parte, es copia de las publicadas en las obras de historia corriente, con los errores de cada una y muchos otros del autor, pero procurando siempre elogiar el genio guerrero de Bolívar. El lenguaje es ampuloso, recargado y excesivamente verboso.

Trae errores sorprendentes. Supone a Páez incorporado a Campo Elías en el Guárico y aconpañándolo en la primera batalla de La Puerta.

En San Mateo, según dice, al ver a los enemigos que bajaban del alto cerro sobre la casa solariega, y al volar el parque, "Bolívar enmudeció de espanto, consecuente no atinó a decir palabra." En esto como en tantas otras cosas está equivocado, de medio a medio, el escritor peruano. La característica principal del héroe efectivo es que en los conflictos más graves permanece sereno y con su mente clara, en disposición de dar órdenes de salvación necesarias para salir del conflicto. Bolívar no estaba encerrado en una ciudad, sino en un campo atrincherado, donde podía maniobrar y retirarse hacia la Serranía, aun cuando Ricaurte no hubiera volado el parque.

El señor Comandante, autor del libro, tiene muchísimas otras incomprensiones. Por ejemplo: supone que al llegar Bolívar a Barcelona, en 1814 con la emigración, no hacía sino repetir este aforismo: "El arte de vencer se aprende en las derrotas." Frase de cortesanos, inventada para consuelo de mediocres, como el célebre príncipe Carlos de Lorena, cuñado de la Emperatriz María Teresa, derrotado muchas veces por Federico el Grande. El guerrero, como el poeta y el pintor, nace con sus grandes facultades. Napoleón no sufrió derrotas, sino al final de su vida, después de haber ganado cien batallas. Las circunstancias creadas por tan prolongadas luchas lo abrumaron. Bolívar sólo las tuvo en el período de desaliento de los pueblos, por la resurrección de España en Europa, como potencia militar.

La sorpresa del Rincón de los Toros la describe a su manera, falseando por completo la verdad. Termina diciendo que Bolívar, fugitivo, arrastrándose en la tierra enfangada, llegó a ocultarse como un camaleón.

Apela a cuentos necios: un viejo le decía a un niño, refiriéndose a Monteverde, en 1813, "Bolívar le traía en la mano el pasaporte, que él un día le entregara, no se lo quiso recibir, y, pies en polvorosa, se marchó a Puerto Cabello".

Al referir la campaña de Boyaca dice: Bolívar, tumefacto por tantos meses de escalar alturas y traspasar quebradas, tenía que prepararse para combatir.

Por fin llegamos a la cuestión de Guayaquil. La provincia se había independizado. De un lado, dice el autor, San Martín le cortejaba desde el Sur, y por otro Bolívar lo hacía desde el Norte. Al llegar a Quito, el 17 de junio de 1822, Bolívar le escribe al general argentino esta palabra: "El Ejército de Colombia está pronto a marchar donde quiera que sus hermanos lo llamen."

Y este ofrecimiento, decimos nosotros, lo sostuvo Bolívar constantemente, aun cuando sabía los propósitos hostiles de San Martín y de sus consejeros. El Libertador procedía como Presidente Constitucional de Colombia.

Aquí debemos hacer presente que los dirigentes peruanos de la época estaban engañados respecto a los derechos del Perú sobre Guayaquil; nosotros hemos demostrado, presentando reales cédulas auténticas, que la provincia de Guayaquil pertenecía por su derecho al Virreinato de la Nueva Granada, y, por tanto, a la República de Colombia. Todavía más, consultado el Gobierno por Bolívar, el Gobinete de Bogotá le recomendó negociar diplomáticamente la incorporación de Guayaquil a la República, y si no lo podía lograr de esta manera, le autorizaba emplear la fuerza para realizar la ocupación. Esto último no fué necesario, por el entusiasmo del pueblo al llegar Bolívar.

En estas páginas empieza la solapada propaganda del autor de este libro, en favor de la tesis argentina, empeñada en defender la carta apócrifa de Lafond. Al efecto escribe estas palabras tendenciosas:: "Bolívar no se preocupaba de la opinión que pudiera tener el generoso Libertador de Chile." En seguida extractamos algunas otras frases que comprueban la intención de la obra, indicada ya por nosotros:

"San Martín no tenía fuerzas suficientes para libertar el Perú, y por tanto, el brillante Libertador de Chile desaba aunar sus fuerzas a las de Bolívar para dar la batalla decisiva" (...), "como pensamiento fijo, el prócer argentino reclamaba la posesión de Guayaquil como parte integrante de las tierras del Perú". Lo primero es falso; está demostrado que San Martín disponía de fuerzas superiores en número a las españolas, y lo segundo no tenía razón de ser, porque, como va dicho, Guayaquil pertenecía de derecho, en todo y por todo, a Colombia.

Luego agrega que el audaz general venezolano se anticipó a San Martín, llegó a Guayaquil, y "sin más trámite, lo agregó a Colombia". Siguen otras frases insidiosas contra nuestro héroe; al referirse a la entrevista, trae este diálogo falso y calumnioso:

SAN MARTIN.—Déme su brillante Ejército y con él libertaré al Perú. (Bolívar, sin inmutarse, responde): ¿Quién lo mandará?

SAN MARTIN.—Yo, general Bolívar.

BOLIVAR.—No tengo el permiso del Congreso de la Gran Colombia.

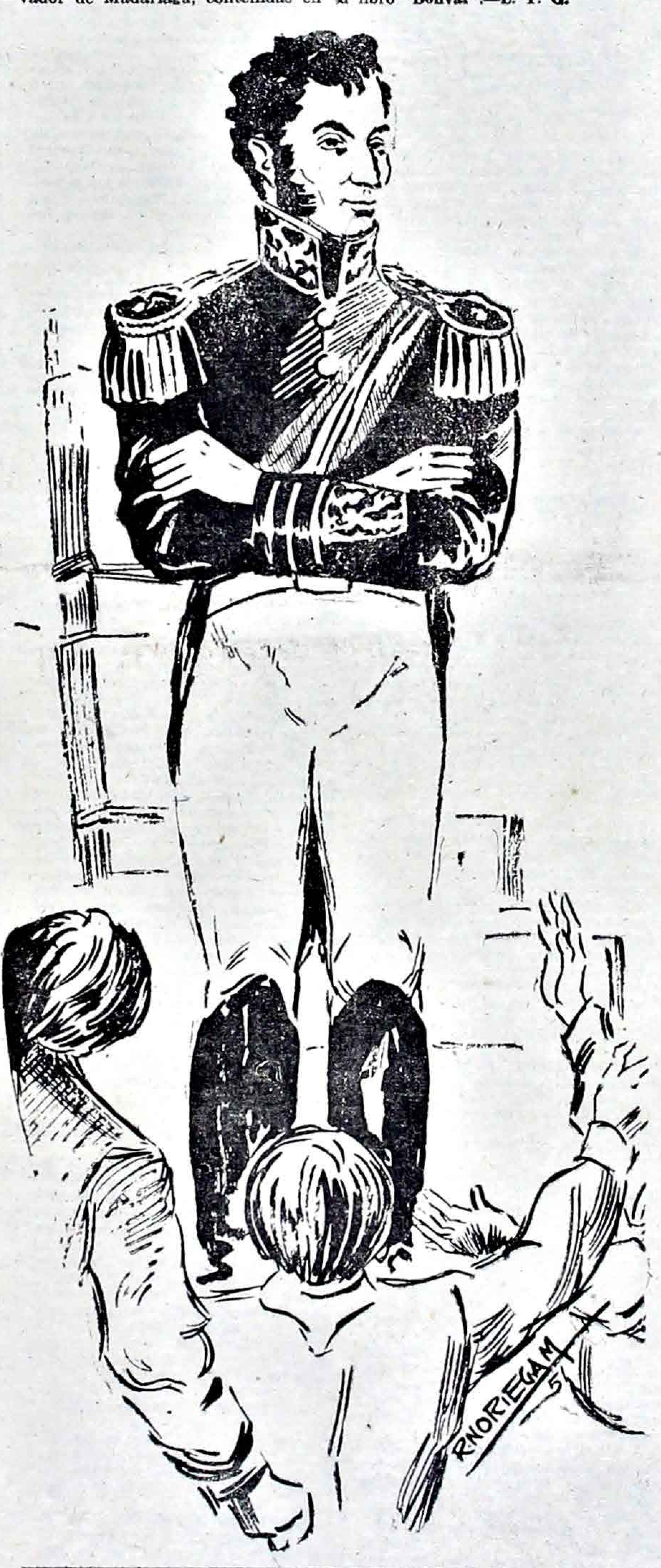
SAN MARTIN.—Entonces serviré a sus órdenes.

BOLIVAR.—No puedo permitir que el gran Libertador de la República Argentina sea mi subordinado.

Añade el escritor que, como consecuencia de este diálogo, San Martín, equivocado al juzgar a Bolívar, tuvo que embarcarse rumbo a Europa.

Por todo lo expuesto, comprenderá el lector que este libro titulado "AMANECIO EN LA CUMBRE", novela, por Enrique Escribens Correa, está destinado a hacer propaganda a la tesis calumniosa que venimos combatiendo hace muchos años, como ofensiva para la gloria y la memoria del Libertador. Los argentinos quieren explicar el error cometido por su héroe, al abandonar el Perú, por razones enteramente personales, con el supuesto egoísmo de Bolívar, cuando su conducta a este respecto, fué perfectamente leal, hasta el punto de ofrecer al Perú, cuando San Martín todavía no se había ido, 4.000 hombres, además de la división que ya le había dado, y todo lo que fuera necesario para asegurar el éxito de la campaña, como lo comprueba el célebre oficio de 9 de septiembre, fechado en Cuenca, en 1822 y publicado en el "Argos", de Buenos Aires, el 31 de mayo de 1823, estando San Martín en Mendoza. Bolívar, generoso y magnánimo, sin ningún recelo, hizo cuanto estuvo de su parte por asegurar el éxito del general San Martín en el Perú. Pero él, afectado por la revolución de Lima contra Monteagudo, su primer ministro y confidente, abandonó la empresa y la vida política activa. No quiso servir más, ni en el Perú ni en la Argentina.

Es de sentirse que en el Perú, a pesar de su reconocida cultura, todavía subsistan algunas ideas equivocadas sobre los derechos de Colombia sobre Guayaquil, y respecto a la creación de Bolivia. El primer punto está suficientemente aclarado; en cuanto al segundo, Bolívar no tuvo absolutamente ninguna responsabilidad en la decisión de los habitantes de las cuatro Provincias Altas. Ellas resolvieron su suerte, de acuerdo con sus intereses y con perfecto derecho. Bolívar aceptó los hechos consumados por voluntad expontánea de los habitantes del país, ratificada en años posteriores, con acciones heroicas en sangrientos campos de batalla.



UN ENSAYO DE HISTORIA POLITICA

Por

Rigoberto Armaza Lopera

CAPITULO I

ORIGEN Y EVOLUCION DE LAS IDEAS POLITICAS

"Así ocurrió, que nadie llegó a penetrar la esencia de la Política, y, por ello, la opinión se sintió constantemente burlada y defraudada, contemplando un mundo en que los héroes y hombres de acción habían dejado su puesto abandonado a oscuros y mezquinos negociantes, porque los más selectos no se creían capaces de soportar el espectáculo de la política, convertida en un mercado."

H. V. ECKARDT.

¿Cuándo apareció la Política en la vida de las sociedades? He aquí una interrogante que no es fácil responder. Lo efectivo es que el concepto de esta ciencia, que engloba la más elevada dirección pública de la colectividad, ha venido experimentando profundas transformaciones a lo largo de la historia de la humanidad. Sin embargo, no sería aventurado decir que la política ya existía en la aurora de las naciones, es decir, cuando éstas comenzaban a aglutinarse en pequeños núcleos de convivencia social, que constituyen los remotos orígenes de nuestra actual estructura. En resumen, la Política es tan antigua como el Estado, y, junto con la economía, una de las fuerzas propulsoras del desarrollo colectivo. Pero, en el incesante oleaje de los siglos, tanto el hombre como la política han pasado por grandes procesos de mutación. Así, se tiene que el hombre, tanto en su psique como en su envoltura material, y la política, especialmente en su aspecto formal, cambian sin cesar. Como en el río del clásico ejemplo de Heráclito de Efeso, el hombre siempre es el mismo y nunca es el mismo. **"No podemos bajar dos veces al mismo río, porque siempre el agua que corre es diferente."** Desde que nace hasta que muere el espíritu y la materia humanos, se transforman sin interrupción, tal como la humanidad, desde la noche de la prehistoria hasta nuestros días. Ahora bien, con la política, en cuanto ciencia esencialmente dinámica, se advierte idéntico fenómeno. Se encuentra sometida a un permanente proceso de evolución, hecho que, naturalmente, determina el planteamiento de nuevos problemas, y, por ende, nuevas soluciones. Si nos detenemos en el estudio de la política de hoy, cuando la intermitencia del mundo es más estrecha que nunca, debido a los inventos, como la Aviación, la "radio", el cinema, y al creciente desarrollo de la Tecnología, encontramos una ligazón de hechos políticos o que se rozan con ellos, que se hace difícil siquiera admitir que un determinado país enfoque la adecuada solución de sus complejos e innúmeros problemas con prescindencia de los demás. Hoy se esparcen las ideas con increíble velocidad. Lo que acontece en el rincón más remoto del planeta, se conoce de inmediato en todas partes. Ya no existe más muralla china que aquella de la incomprensión para captar esta verdad. Tampoco hay en la tierra un solo pueblo, por fuerte y prepotente que se considere, que busque deliberadamente su aislamiento, pues terminaría por asfixiarse víctima de tan grave error. En verdad, el mundo, este caótico mundo del siglo XX, es pequeño, y sus problemas inmensos.

En cambio, la política en los pueblos de la antigüedad tenía esferas de acción muy limitadas en comparación con las actuales. Atenas y Esparta disputan la hegemonía griega en un escenario geográficamente reducido. Además, conviene no olvidar que en éstos Estados sólo una minoría—como ocurre aun al presente—se hallaba en posesión de los medios necesarios para iniciarse en los caminos de la cultura, máxime si se tiene en cuenta el contenido esclavista de estas sociedades, en las cuales—como alguien expresara—las clases dirigentes se hallaban embebidas en el ocio fecundo. En tanto, el grueso de la población vivía en la ignorancia, con excepción de algunos esclavos que llegaron a destacarse en el campo de la política y de las bellas artes, convirtiéndose algunas veces en los mentores espirituales de sus propios amos. Como es de suponer, este ordenamiento de la sociedad tenía como base el trabajo de los esclavos, que servían para ahondar las diferencias y los antagonismos de las clases.

Antes de ingresar al tema propio de este estudio, añadiremos todavía algunos conceptos generales sobre la Política, la cual, enfocada desde un plano trascendente, puede ser fisonomizada como la ciencia que rige la vida de los Estados, en su doble aspecto: interno o internacional. Desde luego, se comprende que este papel rector de la política está relacionado, y no pocas veces condicionado, por la Religión, la Moral, el Derecho, la Economía, etc. Así, al imponerse la Política como fin último, el bienestar y progreso de la colectividad se convierte en aquello que se ha venido en denominar **ciencia de ciencias.** En rigor, se trata de una disciplina realista por excelencia. Los problemas propios de su esfera cambian vertiginosamente como las imágenes en la pantalla del "cine" moderno. No debe olvidarse que lo que ayer constituía una solución conveniente, es posible que hoy signifique un irreparable error. Posiblemente por ello, no ha faltado quien sostenga que el auténtico político tiene un sentido especial que lo capacita para percibir con claridad la esencia de la política, o sea la realidad. Tal vez ese "sentido" podría concretarse en la previsión, que es el alma de la política como la historia es su fuente nutricia. "La previsión es la palanca del poder". (A. Comte.) Esta ciencia es la que conjuga, y en ello consiste el meollo de su importancia: pasado, presente y porvenir, es decir, que para conjurar el presente no olvida las lecciones del pretérito, y tiene muy en cuenta el futuro de los pueblos.

Ahora bien, ocure con la política lo mismo que con la mayoría de las demás disciplinas científicas, o sea que hay tantas definiciones como autores. Como dato ilustrativo, citemos algunas: "La política es la capacidad intelectual para la comprensión del Estado y de su vida pública y el arte de influir conforme a dicha comprensión sobre ese Estado y esa vida pública." (Torn.) "La tendencia a participar en el Poder o a influir sobre los que disfrutan de él, sea entre distintos Estados o entre los diversos grupos incluídos dentro de un sólo Estado." (M. Weber.) "Debe entenderse por política el mecanismo total del proceso para la conformación y regulación de las relaciones de poder y vida pública del Estado, o entre diversos Estados. La acción política viene a ser una parte de este mecanismo, que consiste en la actuación voluntaria sobre las relaciones de poder existentes dentro del Estado o entre diversos Estados, con objeto de lograr fines asequibles para el Estado y la vida pública. Solamente lo que tiene posibilidad real y lo que realmente ha tenido existencia, componen el conjunto vivo al que pertenece el Estado y la actividad política, mientras que todo lo irrealizable: sueños, utopías, ideales, no tienen cabida en la Política ni en su acción." (H. V. Eckardt.) "La Política es, pues, la vida del Estado, el acto práctico del Gobierno." (Blunstchli.) "La ciencia de no dejarse engañar ni someter se llama Política." (F. Mosser.) Schuschnigg, hablando del ex Canciller austríaco Seipel, afirma que tenía una concepción clásica de la Política que consiste en considerarla como la preocupación de la res pública, del Estado, es decir, de la cosa que es de todos, en contraposición a la res privada, que es el patrimonio de unos pocos. Asimismo, es necesario distinguir la ciencia del arte de la política, que, según algunos autores no es otra cosa—el arte—que la ejecución de aquélla, o, en otros términos, su realización tangible.

LAS IDEAS POLITICAS DE LA ANTIGUEDAD

Volviendo al análisis de las condiciones sociales, en las cuales se desarrolló la política en la antigüedad, concretamente en Grecia y Roma, bueno será referirse previamente a los grandes pensadores y filósofos griegos: Platón y Aristóteles, señeras cumbres en la historia del pensamiento universal. Ambos pueden ser considerados como los padres de la Política, sin que ello signifique que en épocas anteriores no hubiesen existido políticos y, consecuentemente, ideas políticas, como viene a comprobar el grado de evolución y florecimiento de las antiguas civilizaciones del Oriente, cuya influencia se reflejó en la Hélade. En su "Historia de las Ideas Políticas", Hearnshaw formula los juicios siguientes sobre Platón: "El principal objeto y fin de este filósofo fué dar a conocer y desarrollar las doctrinas de Sócrates." Y añade que "entre los principios fundamentales de dichas doctrinas, se tiene, primero, que el fin supremo de la existencia humana es la Virtud; segundo, que virtud es sinónimo de Conocimiento, y tercero, que el intelecto, como órgano del conocimiento, es el factor dominante en el hombre." Platón, que fué maestro de Aristóteles, sostiene en "La República" que uno de los primordiales deberes del hombre consiste en servir al Estado en cuanto ente que tiene a su cargo la ordenación y regulación de la vida colectiva. Sostenía en la esfera de sus

PASA A LA PAG. 4ª)

"ENSAYOS DE HISTORIA POLITICA", es la obra aun inédita de un joven profesional y estudioso boliviano, a quien la lucha partidista en el país quizá ha templado con excesivo rigor, como a tantos otros nacionalistas revolucionarios.

El mérito de su trabajo se ve, en este capítulo el primero, entregado, más que a EL DIARIO, a los lectores bolivianos, que con tanto entusiasmo han volcado su interés e inquietud en las páginas del Suplemento de Arte y Letras que semanalmente ofrece los domingos.

La acucia erudita de Rigoberto Armaza Lopera, sortea ocho apretados capítulos, desde la exposición del origen y evolución de las ideas políticas, hasta el panorama político de las Américas, y claro está, es éste, el de Bolivia, con habilidad y claridad notables.





Relatos del Beni

EL "JICHI" DE LA POZA

Por
Miguel D. Saucedo

Especial para EL DIARIO.

Una noche en el Club Social "**Riberalta**", de la ciudad del mismo nombre, charlando sobre motivos vernaculares con mi distinguido y culto amigo don Lucio Lenz Suárez, tuve la feliz oportunidad de escuchar de sus propios labios, un interesante relato relacionado con el folklore de estas tierras desconocidas hasta por nosotros mismos, narración que la conceptúo de interés por haber sido su propio protagonista quien me la transmitió, con la emoción y los detalles del caso.

Don Lucio empezó diciéndome:

—De esto pasa mucho tiempo, pues entonces tendría yo unos catorce años de edad. Mi hermano Bernardo, en premio a que era un muchacho valiente y sin miedo, me llevó a pasar unos días de vacaciones a su estancia "**Nazareht**", situada en las proximidades del río "**Genesuaya**". Demás está decir que allí pasé una vida regalada, dando rienda suelta a mis travesuras e inquietudes muy propias de aquella edad.

Una tarde **vaqueando** llegué a conocer la isla de "**La Poza**", un pintoresco lugar donde existía una vertiente u "**ojo de agua**" que brotaba del seno de la tierra, formando una especie de estanque, a donde iba el ganado a tomar agua en tiempo seco y a sombrearse a la hora ardiente de la siesta. Allí también acudían a apagar su sed toda clase de aves y animales silvestres.

Desde entonces, no había día que yo haya dejado de ir a "**La Poza**" —como la llamaban los lugareños—, porque allí siempre se hallaba algo que cazar, aun cuando fuera un pájaro cualquiera.

Pero un día de esos me sorprendió la presencia de un animal extraño y horriblemente feo, que nadaba a **flor de agua** y que, al verme, se fué sumergiendo poco a poco hasta perderse en la profundidad oscura del estanque.

Con bastante curiosidad conté a mi hermano la existencia de aquel bicho extravagante, que mis ojos habían visto en "**La Poza**", habiéndome contestado él, complacido y sonriente, que ese animal extraño era el "**Jichi**", y que yo no cometiera la estúpida aventura de matarlo o herirlo, porque entonces la poza se secaría... y los vivientes de la zona sufrirían las consecuencias cuando llegue la época de la seca. Dejé unos días de frecuentar dicho lugar, pero me quedó la obsesión de aquel bicho raro, que hasta entonces no había visto ni en las láminas que registran los textos de Ciencias Naturales, y, dejando a un lado las recomendaciones que me hizo mi hermano, sólo pensé en cazarlo.



Y una mañana en que Bernardo se encontraba ausente, salí de la estancia con mi "**Winchester**" a la espalda, y, tomando una dirección distinta, a fin de despistar la atención de los mozos para que no me **chismeen**, me encaminé luego hacia "**La Poza**", con la firme resolución de dar fin con el "**Jichi**". Estacionéme largo rato en la orilla, esperando que saliera a flor de agua, y, después de algunos instantes de inquietud, lo vi surgir del vientre oscuro de la gruta donde se perdió aquella tarde inolvidable. Lo contemplé unos minutos, y su sola presencia al verlo, infundió en mi ánimo una especie de miedo y nerviosismo. No pude esperar más tiempo, y antes de que se sumergiera, le disparé un tiro. El bicho dió un gran salto sobre el agua, quedando luego inmóvil, **panza arriba**.

Complacido con el resultado de mi hazaña, observéle largo rato, pudiendo notar que aquel animalejo era un ejemplar completamente extraño, desconocido, enigmático. Era como un pescado negro, de unos cincuenta centímetros de largo, tenía varias aletas en el cuerpo, que las movía simultáneamente cuando nadaba, los ojos eran enormes y colorados, y la espalda estaba cubierta de una especie de cerdas negras, que le daba un aspecto horripilante. Tuve miedo de cogerlo y sacarlo fuera, porque se apoderó de mi la creencia de que, al agarrarlo, saldría del fondo de "**La Poza**" otro "**Jichi**" más grande y más feo, que me haría daño. Luego me acordé de las recomendaciones que me había hecho mi hermano, que si lo mataba, "**La Poza**" se secaría...

Y con la obsesión del delito cometido, me alejé corriendo de aquel lugar.

* * *

A los quince días, más o menos, de este hecho, estando de regreso con mi hermano de una **campeada**, llegamos hasta "**La Poza**" a tomar agua, pero, ¡qué chasco! Como para ver y creer, la vertiente se había secado por completo y una especie de lama verde o musgo cubría toda la orilla de la oscura gruta donde el animalejo solía ocultarse.

Ante las protestas y violentas interjecciones de Bernardo, yo traté de serenarme para no darle a maliciar de que había sido yo el autor de tal travesura, si travesura podemos llamar aquel perjuicio que le causé y del que no me olvido hasta hoy.

* * *

Desde entonces—continuó don Lucio—, acomodándose los lentes—creo en la existencia de esos animales enigmáticos que habitan los ríos, lagos, lagunas, **curichis**, **pauros**, etc., de nuestra región, y que, ocultos en el fondo de ellos, mantienen con sus cuerpos la normalidad de las aguas. Esos a quienes los indígenas y los lugareños llaman vulgarmente los "**Jichis**".

Guayaramerín, noviembre de 1951.

VOCABULARIO

VAQUEANDO.—Llevar las vacas lecheras todas las tardes al corral.
A FLOR DE AGUA.—Semisumergido sobre la superficie del agua.
LA SECA.—Sequía.
CHISMEEN.—Hacerle chismes.
PANZA ARRIBA.—Volcado, con la barriga hacia arriba.
CAMPEADA.—Recorrer el campo.

Poetas jóvenes de Cochabamba

JAIME CANELAS LOPEZ

Valle

Sin contar la arboleda
tal edad acontece en este Valle
que, por milagro, el oro viene a manos.

¡Qué alucinante cáliz que aun ignora
los caireles mecánicos!

Venga hacia mí la dicha de los sueños
con tal de no perder, surco lejano,
vuestras graciosas vestiduras.

¡Sea confianza mía la que es vuestra
de gozar privilegios sin esfuerzos!

Pero, ¿estáis viendo, hermanos?

El agua es potro dócil,
y este sueño es verdad de primavera
como dos manos juntas,
pues es verdad la vida de los Valles.

Ahora venid sin apariencias.

que es todo aquí sencillo rozamiento,
con láminas de grillo
y tibio y perfumado estiércol.

Aprenderéis el español del sauce
que, inclinado, suspira,
y el líquido charango de las ranas.

Mejor dejar el aire de la ciudad,
es decir, la ventana,
las luces sin luciérnagas,
pues ciertamente el viento aquí se viste
de curtido aguacero y surco fresco.

¡Así yo quedaré junto a los molles,
pensativo, al cobijo de su sombra!

HECTOR COSSIO SALINAS

Valle

Inauguran los molles la presencia del día
que retrata en sollozos los campos exhaustos
y en resecos barbechos, amarillos arbustos,
con el viento del alba hinchan su melodía.

Y crepita la lumbre, donde mengua tardía
la merienda precisa para todos los gustos.
En el portal humilde, los labriegos robustos
con rencoroso gesto, hieren la lejanía

en espera de lluvia, y, en raquítico humo,
se dispersan sus sueños de abundante cosecha.
—El año será malo—dice la voz antigua

del somnolento abuelo. (Sin embargo presumo
que exprimirán las ubres de la vaca que acecha
mostrando su conjunto de caridad exigua).

Cochabamba, 1951.

"Existe dentro de la agrupación ("Gesta Bárbara"), consciente, inteligente o subsconsciente, esa corriente, que va aflorando, día a día, verso tras verso, línea tras línea, una constante insistencia sobre el valle nuestro. Hay en los poetas G. B. (de Cochabamba) verdaderos paisajes logrados con la pasión y el arrebato vallunos. Son sus metáforas—sentimiento regional cristalizado—que recuerdan permanentemente a nuestra tierra. Hay una verdadera avalancha de vocablos, voces y eufonías típicamente vallunas. Es el rugiente ingreso al verso de cántaros, eucaliptos, acequias, bueyes, chilicchis, chihuacos y charangos.

Ya no son los dioses del Olimpo, ni las Musas de la Hélade que conocimos con Tamayo y Reynolds, o los dioses hiperbóreos de Jaimes Freyre, ya no los cisnes, las princesas ni las mandolinas de Darío; ni los cuervos, esqueletos o lujurias de Claudio Peñaranda y los de su escuela. Esos dioses y esas musas son para G. B. categorías históricas.

No es que los intelectuales de G. B. traten de revivir artificialmente, siguiendo moldes europeos, las pachamamas, como pretende el sonoro escritor andino Díez de Medina, con su mitología del Thunupa. No. La pretensión no llega hasta tanto. G. B. sólo aspira a llenar el espacio que le queda reservado, con la creación y florecimiento de una literatura valluna. Cumplir esta tarea será el máximo orgullo de sus hombres que la componen."

(Glosa de "Sexto Aniversario", nota editorial de la página registrada por el diario "Los Tiempos", de la ciudad de Cochabamba, el 8 de diciembre último.)

UN INFÓRME

Desarrollo de los Servicios de las Bibliotecas Públicas en América Latina

Por
Elena Frías Baldivia

La señorita Elena Frías Baldivia, de la Biblioteca Municipal de esta ciudad, a su retorno de Sao Paulo, Brasil, donde se realizó a mediados del pasado mes de octubre la Conferencia sobre Desarrollo de los Servicios de las Bibliotecas Públicas en la América Latina, a la que asistió en calidad de observadora y delegada del Centro de Bibliotecarios y Archivistas de Bolivia, ha presentado a la Alcaldía un informe que contiene observaciones y sugestiones interesantes, que hacemos públicas en este Suplemento.

A los trabajos en su especialidad, la señorita Frías añade una producción literaria delicada y emocional, "Alborada en azul", es así, el primer libro de versos suyos que se ha editado en 1950.

INVITACION Y VIAJE

En los primeros días de octubre, la **Asociación de Bibliotecarios y Archivistas de Bolivia** fué invitada a asistir a la Conferencia sobre Desarrollo de Servicios de Bibliotecas Públicas en la América Latina, a cuyo objeto fué designada una Comisión para asistir a Sao Paulo, Brasil, sede de la Asamblea convocada. La Delegación Boliviana se constituyó del siguiente modo:

Presidente: Pacífico Luna Quijarro, Director de la Biblioteca del Ministerio de RR.EE.

Secretaria: Elena Frías Baldivia, Secretaria General de la Biblioteca Municipal "Andrés de Santa Cruz".

Como las condiciones económicas de nuestro país en esta clase de relaciones e intercambios culturales son reducidas tuve que aportar para el viaje mis propios recursos con gran sacrificio. Quiero dejar constancia que el Alcalde Municipal me ofreció, como ayuda especial, a fin de que la Biblioteca paceña por mi intermedio pudiese asistir al Congreso de referencia, reconocer los gastos certificados que pudiera hacer.

Con la venia del Director de la Biblioteca Municipal "Andrés de Santa Cruz" a quien yo explicara las dificultades de toda índole que se debía atravesar para el traslado solicité a la Embajada del Brasil un pasaje en el Servicio Aéreo de Intercambio Boliviano Brasilero; que me fué concedido gracias a la gentiliza del personal de esa misión diplomática y a la insinuación de Don Antonio Alborta Reyes.

LA CONFERENCIA

Me constituí en Sao Paulo, el día 8 de octubre pasado. En aquella capital se hicieron presentes para la Conferencia todos los países latinoamericanos en el órden que sigue: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, EE.UU. de Norte América, Ecuador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Perú, Rep. Dominicana, San Salvador, Uruguay; delegaciones que se establecieron como representantes oficiales de los personales de las Bibliotecas Americanas, al llamado de la UNESCO. La Conferencia se desarrolló bajo la presidencia del Sr. Petersen, importante personaje de dicha organización. La Delegación Boliviana, fué recibida por los miembros de la Secretaría, los mismos que nos entregaron una documentación conteniendo todos los trabajos elaborados hasta entonces para que realizáramos, después de su observación labor conjunta en la Conferencia.

COMISIONES.— Puede ser considerada también como el resultado lógico de la labor de la Asamblea de Bibliotecarios de las Américas de 1947, organizada por el Departamento de Estado de los Estados Unidos y por la Biblioteca del Congreso de aquella nación, en cooperación con la Unión Panamericana y otras instituciones. Estudió en forma ámplia los problemas bibliotecarios, entre ellos el **desarrollo de las Bibliotecas Públicas**. Reconociendo la estrecha relación entre la reunión de 1951 y la Asamblea anterior se destinó una Sección de la Conferencia para una segunda de la Asamblea con el fin de relacionar las actividades comenzadas en 1947 la acción planeada como resultado de la reunión de Sao Paulo.

No obstante de haber llegado a la Conferencia con gran atraso, por los grandes obstáculos que tuvimos que salvar, fuimos incorporados a las comisiones 1, 2, 3, y 4. Resulté designada para la Comisión Tercera por la condición del trabajo o ponencia enviada en pasada oportunidad sobre "**Las Bibliotecas Públicas Infantiles y Ambulantes en Bolivia**", la que fué leída y aceptada en su totalidad. Es tesis que ofrece un índice útil a la campaña de la alfabetización nacional.

Una vez instalados en Sao Paulo, anote: Que la Conferencia llegó a definir la orientación de las Bibliotecas Públicas así: "La Biblioteca Pública es el producto de la Moderna Democracia y su mejor agente para la educación integral de los pueblos, es la institución que preserva y organiza los conocimientos humanos para ponerlos, sin distinción de profesiones, creencias, clases o razas, al servicio del grupo social.

PONENCIAS GENERALES.— Señalé las siguientes ponencias generales por su carácter práctico y objetivo:

1.— Ofrecer al público información, libros, materiales diversos y todas las facilidades que mejor sirvan sus intereses y necesidades intelectuales.

2.— Estimular la libertad de expresión y una actitud crítica constructiva en la solución de los problemas sociales.

3.— Educar a los hombres para que participen de manera creadora en la vida social, promoviendo el mejor entendimiento entre los individuos, grupos y naciones.

4.— Extender la acción de los centros de enseñanza, ofreciendo nuevas posibilidades de educación.

Destacó asimismo las declaraciones:

Para cumplir los objetivos anteriores "La Biblioteca Pública debe gozar de absoluta libertad en su tarea específica de difundir la cultura y de ámplia autonomía de funcionamiento y estas necesidades:

1.— Del estudio de la comunidad en todos los aspectos relacionados con la actividad bibliotecaria, para orientar su labor en la dirección precisa y aprovechar todas sus posibilidades.

2.— **De recursos económicos que le permitan cumplir un plan orgánico de trabajo.**

3.— De bibliotecarios profesionales capaces de organizar técnicamente y de aprovechar todos los elementos disponibles en beneficio de la colectividad.

4.— De material cuidadosamente seleccionado y organizado de acuerdo con el medio ambiente en que cada Biblioteca cumple su misión.

5.— De método de difusión que llevan al pueblo el conocimiento y la comprensión de su actividad.

COMISION TERCERA

..**Particularmente designada por** mi ponencia, miembro de la **Comisión Tercera** sobre Bibliotecas Infantiles. En ella, ofrecí datos estadísticos sobre catalogación, canjes, informaciones, encuadernación, empaste y todo lo referente a la **Biblioteca de La Paz**. Allí me manifestaron que de nuestro país, aparte una aislada correspondencia particular, era raro el envío de alguna publicación oficial normal, terminando por solicitarme estableciera dentro de la Biblioteca "Santa Cruz" un acuerdo de intercambio intelectual basado en obras, folletos, boletines y sobre todo libros de autores nacionales que casi no eran conocidos en Brasil, insinuándome también la realización de una serie de breves charlas sobre las delegaciones que concurrieron a Sao Paulo y los trabajos o ponencias presentadas y estudiadas.

A petición especial de la Sra. Directora de la Asociación de Bibliotecarios Doña Adelpha de Figuereido, distinguida intelectual brasilera y sobresaliente miembro de las Academias, Institutos y Comisiones Bibliotecarias, después de una conferencia que dictára el presidente de la Comisión Boliviana, Sr. Pacífico Luna Quijarro, sobre el interesante **tema: "Legislación Bobliotecaria", ofrecí un breve recital de mi obra intitulada "Alborada en Azul", que mereció feliz acogida y con el cual consideró la Sra. de Figuereido abierta la tribuna intelectual de nuestros dos países.**

La Comisión Tercera, se dedicó al estudio del problema de la especialización de Bibliotecarios a cargo de Salas Infantiles y se consideró que la preparación básica de estas profesiones debía ser idéntica a la de maestros y profesores.

Acordó solicitar a las autoridades de cada país, la inclusión, de cursos especiales de Bibliotecología en las escuelas. Asimismo la ampliación de los Cursos de Verano para Maestros y Bibliotecarios del Interior, agregándose a los programas de las Escuelas Normales, las materias especiales de carácter técnico.

También se llegó al acuerdo de considerar materias de especialización: principios de pedagogía y psicología infantil, literatura infantil y su selección, administración de ese tipo de Bibliotecas, actividades recreativas y educativas, incluyendo narraciones y simplificación de procesos técnicos.

En lo relativo al fomento de difusión de las Bibliotecas, la Comisión a la que pertenecía, solicitará a las autoridades latinoamericanas, la cooperación y entendimiento de los profesores e instituciones públicas o privadas en relación con los problemas de la infancia: legislación de los recursos económicos adecuados, necesarios en las campañas de alfabetización, en las cuales las Bibliotecas son imprescindibles como las mismas escuelas; establecimiento de "**La Semana del Libro Infantil**" y creación de Asociaciones de "**Amigos de la Biblioteca**".

Correspondiendo al trabajo de Bibliotecas Infantiles mi ponencia presentada y otras, gracias a las gestiones del Sr. Luna Quijarro, se obtuvo también que este servicio y labor de difusión y orientación esté atendido por la Asociación, habiéndoseme designado para tal labor en Bolivia y como consecuencia lógica se crearon tres Comités:

1o.— Comité Internacional de Catalogación y Clasificación.

2o.— Comité Internacional de Bibliotecas Infantiles y Juveniles.

3o.— Comité Internacional de Bibliotecarios, Escuelas y Asociaciones.

Estos tres organismos creados en la Conferencia serán las palancas sobre las que descance la futura organización de Bibliotecas Públicas.

Es de anotar que felizmente Bolivia, ya tiene organizada la Asociación y la Academia, por lo que fue fácil a la delegación aceptar los acuerdos de la Conferencia, referentes a los trabajos remitidos.

BIBLIOTECAS CIRCULANTES

A parte del trabajo que desarrollé en mi Comisión como delegada observadora me interesé por el desenvolvimiento de las Bibliotecas circulantes.

Estas Bibliotecas facilitan los libros en el domicilio a los lectores.

Se rigen y controlan por un Director y dos empleadas, al servicio de la Biblioteca Pública, que llevan registros estadísticos de los lectores y las obras. Sería importantísimo para nuestro país el implantar esta clase de servicios bibliotecarios, ya que el lector imposibilitado de asistir a la Biblioteca Pública, podría cómodamente leer en su propia oficina u hogar, aunque en nuestro país, para acostumbrar al público lector, sería necesario que por cada obra prestada se deposite una cantidad de dinero equivalente a su valor y que acredite la devolución de la misma en un tiempo determinado.

He observado que estos prestamos se los hace por el término de un mes; en caso de no ser devuelta la obra son conminados los lectores por la prensa hasta la restitución.

También pude apreciar las Bibliotecas Ambulantes, que van distribuyendo obras en una vagoneta que se halla provista de anaqueles especiales con ubicación y repartición respectivas.

COLABORACION CON LOS CENTROS DE EDUCACION FUNDAMENTAL

La Conferencia sobre el "**Desarrollo de los Servicios de las Bibliotecas Públicas en la América Latina**", hizo notar la importancia de la labor de las mismas, en pro de la elevación cultural de las comunidades, recomendando la decidida cooperación de las Bibliotecas con las instituciones que auspician la educación fundamental o de base, tales como la Dirección Nacional de Alfabetización y el Centro Regional de Educación Fundamental para América Latina.

FUNCION DEL BIBLIOTECARIO

El Bibliotecario es el agente de la Sociedad encargado de la reserva ción, organización, distribución y estímulo del conocimiento.

Su acción es eminentemente docente, no sólo en cuanto se refiere a perseverar la educación fundamental o de base, si nó también extendiéndola y ampliándola.

Es su responsabilidad crear el interes y el hábito por la lectura estimulando el desarrollo de las actividades intelectuales de los individuos en beneficio del grupo social

La consideración que el Bibliotecario merece de la sociedad, sólo será lograda si posee sólidos conocimientos administrativos técnicos y de una base cultural no inferior a la de otras profesiones universitarias.

La situación económica del Bibliotecario debe estar en consonancia con la importancia de su preparación, responsabilidad y funciones profesionales, debiendo las autoridades tomar providencias para que sus presupuestos lo contemplen cabalmente.

En lo referente a Catalogación se acordó emplear el sistema centralizado. (igual al usado en la Biblioteca del Congreso de los EE.UU.) y el sistema universal de Bruselas.

En cuanto corresponde a la Delegación de Bolivia, se le invitó a colaborar en dicha labor, especialmente en vista de la amplia documentación que mostró el Sr. Quijarro sobre el particular.

Se organizó el Comité Latinoamericano de Catalogación y Clasificación.

Al tratar el intercambio de publicaciones se acordó que la UNESCO, extendiera su servicio de esta índole a toda la América y que la oficina internacional continúe atendiendo el intercambio de acuerdo a los convenios internacionales vigentes.

Uno de los puntos fundamentales, denota fué que la Delegación de Bolivia obtuvo que las Asociaciones de Bibliotecarios de todos los países sean los centros coordinadores de este intercambio así como los centralizantes de la actividad bibliotecaria del futuro.

Otros de los puntos sostenidos, con relación al bibliotecario por la Delegación Boliviana y otros países fue: Que los cargos vacantes en las Bibliotecas Públicas sean ocupados por personal titulado o especializado mediante concurso de oposición aprobado.

LEGISLACION Y FINANZAS

En materia la Legislación y Finanzas se aprobó lo siguiente: Que los Gobiernos Centrales de cada nación establezcan un impuesto o creen una renta para el sostenimiento de las Bibliotecas Públicas, Punto Número Uno aprobado en la Conferencia General. (Tésis ya anticipada por la Delegación Boliviana en documento especial).

Radio - El Pintor Que Honra a Bolivia en España - Música

Radio

Pedro López Lagar

Uno de los valores indiscutibles de la escena española, radicado hace varios años en la República Argentina, ha iniciado una jira intercontinental, que, a no dudarlo, constituye una serie de renovados éxitos.

El viernes 23 de noviembre, a horas 13, Radio Illimani—**La voz de Bolivia**—recibió la visita de Pedro López Lagar, que dedica ahora sus actividades de lleno al teatro; devuelve a la escena ibérica un prestigio como sólo pocos actores pueden hacerlo. Ayer, fueron Calvo, Borrás, Vilches y tantos otros, los que disputaban primacías, y, hoy, indiscutiblemente, es López Lagar quien ocupa el primer puesto, al lado de Mercedes Prendes, Elvira Noriega, Rodolfo Marín y otros que escapan a nuestra memoria, entre los mejores valores del teatro contemporáneo.

Reproducimos a continuación la entrevista realizada en nuestros Estudios, con ocasión de su visita, en cuyas partes más salientes puede comprobarse el afecto y simpatía de Pedro López Lagar, amigo nuestro, a quien deseamos el más completo éxito en su actual temporada, y esperamos que nuestra ciudad, con sus pintorescos barrios, revivan en él, **"La Latina"**, de su añorado Madrid.

EL REPORTAJE

Locutor.—Amigos oyentes: Ya se encuentra en nuestros estudios una **figura**, la gran figura, por mejor decir, que ustedes esperaban. Me he referido a Pedro López Lagar, el astro máximo del Teatro, el Cine y la Radio, a cuya vigorosa personalidad y prestigio creemos innecesario referirnos. El primer actor indiscutido de la escena española se encuentra en La Paz dispuesto a presentarse esta noche en el escenario del Teatro Municipal a su gran elenco de comedia, iniciando así una temporada de promisoria calidad artística. Aquí está el Pedro López Lagar cordial y sonriente como siempre.

López L.—Muchas gracias. Amigos míos, igual que en el Cine, no los veo. Pero los siento. Y al sentirlos hace que pueda llamarlos así: amigos míos.

Locutor.—Muchas gracias en nombre de los oyentes y en el nuestro, Lagar. Nos interesa mucho conocer la impresión de su llegada a La Paz y qué le ha parecido nuestra ciudad.

López L.—Créame que he llegado maravillado de todo lo que he visto. Desde la ventanilla del tren he bajado con ojos asombrados. El paisaje es de sueño, una verdadera fiesta de color. Un paisaje recio, vigoroso, varonil, como cuadra al espíritu de los hijos de esta tierra. Si me ha maravillado el viaje, la llegada a La Paz escapa a mis medios expresivos. La ciudad vista desde el Alto, es una verdadera constelación de sueño. Luego, el arribo a esta ciudad...

Locutor.—¿Qué le ha parecido la misma?

López.—En rigor de verdad, no he sentido asombro en conocerla, mejor dicho al empezar a conocerla. Tenía conocimiento de su estupenda recuperación material. Ejemplarizador afán que fortifica el espíritu. Sus magníficos edificios y su avanzada de progreso constante, su ritmo afiebrado y el tesón de sus habitantes, están elaborando desde un presente de realidad y nervio el futuro cercano que ha de colocar a La Paz entre las primeras capitales sudamericanas.

Locutor.—Agradecemos sinceramente sus elogios y estas expresiones que, por saberlas auténticas, llegan hondo al espíritu de todos nosotros y de nuestro público. Este se encuentra impaciente por apreciar su labor escénica de esta noche en "Padre", la obra que usted escogió para la presentación de su elenco. ¿Puede decirnos algo de ella?

López L. "Padre" es la producción cumbre de Augusto Strinberg, el eminente autor sueco, que fió con ella la más alta expresión de su talento creador. "Padre" figura entre las primeras producciones del teatro mundial.

Locutor.—¿Qué otras obras sucederán a la de Strinberg?

López L.—Mañana por la noche hemos de interpretar **"Los Fracasados"**.

Locutor.—Catalogada como su más eminente interpretación.

López L.—Es exagerada su expresión. Yo doy a **"Los Fracasados"** todo mi cariño de intérprete. Y eso es bastante.

"Los Fracasados" tiene para mí hondo poder de sugestión cada vez que la represento. Y esto nace desde aquella lejana noche, en el tiempo en que, bajo la dirección de su propio autor, Henry René Lenormand, la estrenara en Madrid, junto a Margarita Xirgú.

Locutor.—¿Y luego de **"Los Fracasados"**?

Pedro.—Pues... **"El Caballero Varona"**, de Jacinto Grau; **"Lilion"**, de Molnar; **"Luces hasta el alba"** de Hugo Betti, **"Cervantes en el Neuquen"** y **"Tierra Baja"**, formulan el conjunto que con hemos llegado a La Paz dispuestos a ofrecer, en la medida de nuestros medios, una alta expresión de teatro universal de jerarquía.

Locutor.—¿Qué más puede agregar?

López L.—Si el tiempo no apremiara, muchas cosas. Les prometo conversar largo y tendido la próxima vez.

Locutor.—Una última pregunta: ¿Qué obra famosa quisiera llevar al lienzo?

López L.—Esa de que hablamos. **"Los Fracasados"**. Puede que algún día colme esa ambición.

Locutor.—Y mientras tanto...

López L.—Seguir... filmar... actuar en el teatro, en la Radio... viajar... viajar siempre. Llevar dentro, o ver por fuera panoramas distintos de mundos y gentes. Irme... pero también volver... El retorno es recuerdos y estrechar afectos.

Locutor.—...Se acerca el momento de su despedida...

López L.—Claro... pero es sólo una despedida momentánea, pues dentro de breves horas estaré en mayor contacto con este público cordial y espero brindar todo mi arte para llegar más pronto a su afecto.

Del Boletín **"Radio Illimani"** número 2, diciembre 1951.

El Pintor Que Honra a Bolivia en España



La "NAO VICTORIA", de Sebastián Elcano, al retornar a Sevilla después de la vuelta al mundo. Oleo de A. Reque Meruvia.

Por
Aurora del Carpio de Mac Queen

"La obra de arte debe dominar al espectador, y no el espectador a la obra de arte", dice Oscar Wilde. Tal es la producción de Reque Meruvia.

Las telas que este gran pintor ha exhibido en Cochabamba hace poco, han dejado en nuestra mente el recuerdo de algo trascendental y perdurable. No es sólo la importancia de los motivos históricos, que inspiran la mayor parte de su obra, con multitudes de guerreros, marinos, barcos, caballos, armas, en fin, escenarios grandiosos; sino la magnífica realización de una gran obra de arte, con los simples elementos materiales de que dispone el artista. Porque la excelencia de una obra de arte, no consiste en la acumulación de cantidad, sino en la calidad de la obra en conjunto, y la calidad es relativa; no se la puede medir, ni probar ni analizar con ninguna lógica. Lo que hace grande una obra de arte será siempre un misterio, y el espectador sólo aprecia el arte de acuerdo a la emoción estética que la obra le produce, sin especulaciones filosóficas e independiente de toda consideración de utilidad práctica. "El arte no es un oficio, sino la transmisión del sentimiento que experimenta el artista", según Tolstoi.

Mas el arte revoluciona constantemente, a veces en forma gradual, y otras veces violentamente, y tal como en la política, las ideas revolucionarias, después que han sido aceptadas por las mayorías, vienen a formar parte de la opinión conservadora, la que a su vez tiene que defenderse ante una nueva idea revolucionaria. Esto pasó con un joven pintor francés, Gustave Courbet, cuando vió que por sus tendencias radicales se le negaba un lugar en la Exposición Universal de París, en el año 1855; inauguró entonces una para él solo, y sobre la puerta escribió esta palabra: REALISMO. No tardaron en unirse a él numerosos pintores, animados por la misma rebeldía ante el dogmatismo académico de París, que, como en Inglaterra, llegó a hacerse increíblemente insípido y falto de inspiración, y, junto con Corot, Millet, Manet, Daubigny, Dupré, Harpignies, Rousseau (el aduanero), Monet y Díaz, abandonaron la ciudad con su atmósfera de gas, artificio y romanticismo decadente, para pintar la naturaleza tal como era. Se instalaron en el encantador pueblo de Barbisson, situado en los lindes del bosque de Fontaineableau, y fundaron, de este modo, la famosa Escuela de Barbisson, que marca la revolución realista, génesis de la pintura moderna. Esta escuela debía influir poderosamente en Europa, dando lugar al nacimiento de muchos "ismos".

Preciso es, sin embargo, retroceder un lustro en el tiempo, cuando Goya aparece en España para resucitarla del estado agónico en que se encontraba, en medio del caos político interno y la amenaza del enemigo en el extranjero. Un siglo hacía que la España gloriosa no había producido ni un solo escritor ni un solo artista sobresaliente, Goya traslada entonces a sus lienzos la España de Don Quijote, de castillos encantados, titiriteros, santos y bandoleros; la España sensual, sufrida, árida, la fanática, supersticiosa, fuerte, cruel; la de la magia árabe y el Santo Oficio; de los claustros y las morerías; de las espadas toledanas, los crucifijos y los claveles; pletórica de risas y plegarias. Goya traslada ese mundo a sus lienzos con una manera nueva de pintar, aunque con resabios de clasicismo velazqueño, pero más dinámico y brillante que aquél. Es el pintor de la luz rutilante, de las sombras densas, de las sedas y los terciopelos, de la carne nacarada de las mujeres, las cabelleras enjoyadas y las condecoraciones de los generales, las mantillas y sutiles encajes y la sangre púrpura de matanzas y fusilamientos.

El realismo español de Goya inspiró directamente a casi todos los artistas pre-revolucionarios. Cuando los pintores franceses viajaron por España se dieron cuenta del gran progreso que significaba sobre el modo de interpretar italiano y flamenco, el expresionismo de trazo y color iniciado por Goya, Coubet, nacido en Ornans, provincia de Franco-Condado, región españolizada, estuvo más en contacto con el verismo español, y fué, sin duda, allí donde gestó su impulso revolucionario.

Después de Goya, casi toda la gloria de la pintura española descansa sobre la escuela realista, pasando respetuosamente ante Picasso y Salvador Dalí, hasta José Gutiérrez Solana, que, siguiendo la más pura tradición española, hace arte del pueblo y con el pueblo; arte que es "festivo sentir moro y añeja preocupación de ultratumba".

Arturo Reque Meruvia, el pintor que ha estudiado en la Escuela Superior de Bellas Artes, de San Fernando, en España, halló el medio más propicio para la manifestación de su temperamento vigoroso y fecundo en la escuela de los grandes maestros. Ha heredado la composición y la solemnidad de los motivos de Velázquez; el sentido humano, el trazo y el color de Goya, y Zuloaga le ha inspirado la interpretación del carácter en los personajes que representa. Su arte viril es el arte español soberanamente fuerte, despojado de artificios: no expresa el cansancio, nostalgia, las seducciones enfermizas. Es el fiel intérprete del verismo. Sus cuadros representan Catedrales, puertos, rocas, olas bravías, hazañas de conquistadores de ademanes resueltos, en escenarios imponentes; son trazos recios, con los colores de su paleta sacados de la misma naturaleza, exuberante y poderosa; cielo, mar, montañas y bosques de mundos ignorados y descubiertos por el hombre, hechos Arte por el genio del hombre.

Cochabamba, diciembre de 1951.

Música

El "Debussy boliviano"

En un medio ingrato y casi hostil para la creación artística y para el verdadero creador, resulta un poco rara la actitud de la Radio del Estado, que materializa la actuación de un viejo maestro boliviano, el compositor m u s i c a l don Eduardo Caba, dentro del programa "Música de Bolivia". He aquí cómo destaca el Boletín de la emisora la figura del "Debussy" nacional:

"Constituye una verdadera satisfacción para el Departamento Nacional de Prensa, Propaganda e Informaciones, presentar por intermedio de **Radio Illimani**, las actuaciones del insigne maestro y compositor nacional don Eduardo Caba, nacido en Potosí el 13 de junio de 1890.

Este auténtico productor e intérprete de nuestra música, dentro de un lenguaje culto universalizado, se destacó con relieves propios desde muy joven, gracias a su exquisita sensibilidad artística y a la esmerada educación que recibiera en su hogar. Su madre, doña Adelina Balmacia, distinguida dama italiana dotada de gran cultura y fino temperamento musical, f u é s u primera maestra.

En 1926 terminó, en Buenos Aires sus estudios superiores de armonía, Becado por ley del Congreso Nacional para perfeccionarse en Europa, fué distinguido alumno de Joaquín Turina y Pérez Casas, iniciándose entre ellos una sincera amistad.

Nacido al lado de los indios, con quienes convivió en su infancia, no es extraño que asimilara íntegramente sus medios de expresión musical. Caba no es un **folklorista**, en la estricta acepción de la palabra, sino un compositor intuitivo que crea sus motivos como lo hacen los mismos indígenas, es decir, tratando de transmitir sus tradiciones, danzas y cantares, porque él mismo se siente engendro del terruño, indio también.

El distinguido crítico musical Gastón O. Talamón dijo de Caba lo siguiente: "Compositor indio, sin que una gota de sangre aymara o quechua corra por sus venas, este artista boliviano siente y piensa como un indio que hubiera estudiado armonía, contrapunto y composición, y refijado su espíritu con largo comercio con las obras maestras de las letras, de las plásticas y de la música universal, y, vibrando frente a los estupendos paisajes nativos, con los que, según la feliz expresión de Claude Debussy, el artista colabora espiritualmente. Su producción es extensa y sus obras fueron ejecutadas por notables intérpretes mundiales."

Nosotros, al ofrecer las actuaciones de Eduardo Caba, no hacemos otra cosa que retribuir la atención que dispensan los oyentes a nuestros programas, y dando lugar preferente a los cultores de nuestro acervo musical.

Llamado por el Gobierno del país en 1942, Caba dejó su residencia en Buenos Aires, Argentina, para ocupar la dirección del Conservatorio Nacional de Música. Con la colaboración de los profesores Paganotto y Schenone, dejó huella de progreso, Actualmente goza de una pensión concedida por el Parlamento, en mérito a su obra y sus servicios a la cultura de la Patria.

Martín Fierro, el Quijote de la Pampa

F. Priege Romero
Por

CONCLUSION

A modo de epílogo consideraremos ligeramente a **Martín Fierro como** poeta. Donde mejor lo encontramos es en el contrapunto con **"El Moreno"**, porque allí el gaucho es siempre poeta. Payadas y contrapuntos, de improvisados trovadores, que, frente a frente con su lírico contrincante, al compás del bordoneo de sus guitarras, ponen de relieve el más puro ingenio del gaucho. El contrapunto se alimenta de poesía y de sabiduría popular. Aun hoy se pueden escuchar en reuniones y fiestas criollas. Pero este de **Martín Fierro** y **"El Moreno"** es un contrapunto de chiripá dominguero y pañuelo al cuello. Imaginemos a ambos cantores, frente a frente, rodeados de **"chinas"** y demás gente del pago. M a r t í n Fierro improvisa la pregunta:

Y el consejo del prudente
no hace falta en la partida,
siempre ha de ser comedida
la palabra de un cantor.
Y ahora quiero que me digas
de dónde nace el amor.

"El Moreno", acaricia la guitarra, afila el ingenio y contesta:

Ama el pájaro en los aires
que cruza por donde quiera,
y si al fin de su carrera
se posa en alguna rama,
con su alegre canto llama
a su amante compañera.

La fiera ama en su guarida,
de la que es rey y señor;
allí lanza con juror
esos bramidos que espantan,
porque las fieras no cantan...
¡las fieras braman de amor!

Ama en el fondo del mar
el pez de lindo color;
ama el hombre con ardor;
ama todo cuanto vive.
De Dios vida se recibe,
¡y donde hay vida, hay amor!

He aquí reflejado al panteísta que hay en el gaucho. Pero el contrapunto debe ser recíproco. Hay que medir el ingenio, mano a mano; tanto en las preguntas como en las respuestas. Ahora, es "El Moreno" quien pregunta:

Si responde a esta pregunta
téngase por vencedor.
Doy la derecha al mejor,
y respóndame al momento:
¿cuándo formó Dios el tiempo
y por qué lo dividió?

Martín Fierro disimula tiempo, templando su guitarra, para medir la forma del verso, y luego contesta:

Moreno, voy a decir
según mi saber alcanza:
el tiempo sólo es tardanza
de lo que está por venir.
No tuvo nunca principio
ni jamás acabará,
porque el tiempo es una rueda
y rueda es eternidá.
Y si el hombre lo divide,
sólo lo hace, en mi sentir,
por saber lo que ha vivido
o le resta por vivir.

En el contrapunto, le toca ahora la hábil pregunta a Martín Fierro, y, tanto en ella como en la respuesta, hemos de afirmar una vez más el temple rebelde del gaucho:

Me gusta, negro ladino,
lo que acabas de explicar;
ya te empiezo a respetar,
aunque al principio me reí,
y te quiero preguntar
lo que entendés por la ley.

Contesta "El Moreno":

La ley es tela de araña
—en mi inorancia lo esplico—.
No la teme el hombre rico;
nunca la tema el que mande;
pues la ruempe el bicho grande
y sólo enrieda a los chicos.

• • •

Han sido dos españoles, don Miguel de Unamuno y "Azorín", quienes más han contribuido a dar a conocer en el llamado viejo mundo esta formidable expresión lírica de la pampa argentina. Y cuando el Presidente Pellegrini rubricó para la posteridad el término **"gauchada"**, que traduce el favor personal o la recompensa política, estaba determinando más que la expresión de una simple frase, el contenido humanista del sentir de un pueblo. El auténtico gaucho, extrema su generosidad de tal modo, que es capaz de ceder su catre y su comida, aunque le cueste dormir en el suelo y tomar mate amargo, pero no cede jamás su personalidad a cambio de premio alguno. Es cierto que ha sufrido los rigores naturales de la civilización, y también ha evolucionado. En mis años de viajante por todo el territorio argentino, también he conocido al gaucho **avivado**, pero ratifiquemos la contradicción en una anécdota: Viajaba yo por el Norte de Santa Fe, camino al Chaco, y se empantanó mi "auto". Por allí las encajadas, que en el campo uruguayo se llaman **"peludos"**, son de un dramatismo digno de destacar. Siempre aparece el peón, con sus yuntas de bueyes, a quien en aquella época se le pagaba cinco pesos por la **"desencajada"** o **"sacar del peludo"**. Un día advertí que los pozos los cababa el mismo que luego brindaba el convencional apoyo. Esto lo calificaríamos de la **"viveza del gaucho"**. Pero ocurrió que el mismo gaucho que me había cobrado los cinco pesos por la "desencajada", después viendo que yo no podía continuar viaje, me ofreció su rancho y se gastó más de veinte en comida, ginebra y otras atenciones. Y ahora viene lo chocante: después de aquella generosa hospitalidad, conviviendo dos días y una noche bajo un techo de zinc, el gaucho, ya amigo, me devolvía, con una explicación vacilante, los cinco pesos. Yo, poco conocedor de su alma, le respondí pretendiendo pagarle los gastos mencionados, y fué entonces que casi desenvaina el facón, si no fuese que yo, recordando a Martín Fierro, supe achicarme en la partida.

• • •

¿Y qué hubiera sido de Buenos Aires sin Martín Fierro? Como todas las grandes ciudades cosmopolitas, hubiera sido absorbida por un crisol de razas, sin fisonomía. No nos engañemos. No nos embriaguemos de presuntos internacionalismos inoperantes. Ni petulancias de humanismo a trasmano. Los pueblos necesitan fisonomizarse a sí mismos. El mejor hombre universalista es aquel que, en primer término, es arquitecto de su propia personalidad. Luego, en la proyección de la convivencia familiar, para ser más tarde un miembro activo de una colectividad o un patriota. Es por ese camino, que llega a ser un edificante internacionalista. Por eso, el cosmopolitismo, tan simpático y humano, si no es compensado, suele ser un peligro para las naciones. Así como es del mismo modo peligroso el nacionalismo cerrado. Y el Arte, volviendo a citar a Miguel de Unamuno, debe beber en límpidas fuentes regionales para que trascienda a lo universal. Defender y fomentar **lo propio** es el primer deber que nos aconseja Martín Fierro, sin que ello vaya en detrimento de lo foráneo. Y en esto ha sido donde el gaucho ha jugado su rol m á s importante. Después de conquistar el Desierto, vino también a conquistar la Capital, que se perdía para sí misma en un caos de agitado materialismo. Ha sido el alma de tierra adentro, que la recobró, porque los hijos y nietos de aquellos primeros gauchos, olvidando su procedencia, preferían el **fox-trot**, el **charlestón**, o, más acá, el **"bugui-bugui"**, a lo autóctono, y el hombre, cuando olvida su procedencia, también está olvidando, sin quererlo, a su propia madre.

Martín Fierro cumplió su más gigantesca proeza en la reconquista espiritual de Buenos Aires. Penetró en la Capital. Cambió sus **pilchas** en Constitución o Retiro, por traje dominguero y chambergo "ladeao", para galopar por la calle Corrientes o la Avenida de Mayo. Pero no cambió su temple ni su alma. Se apeó en Constitución o Retiro, abandonó allí el caballo de fuego, y, apeándose de la montura de un vagón de segunda clase, caminó por las calles y tomó caña en los **boliches** de las esquinas. Al principio, lo miraron como a un extranjero. Y él, como extrañaba su **pingo**, al verse solo, caminando por calles asfaltadas, se sentía también extraño, y hubo de alejarse del centro, en donde aquellos niños mal de las casas bien, que decíamos, se reían de él. Y nuestro hombre se fué a los barrios, a las poéticas barriadas porteñas. Allí comenzó su convivencia con la Gran Urbe. Y la fué conquistando. Porque entonces, el tango y la milonga se entreveraron con el **Gato, la Zamba y la Chacarera.**

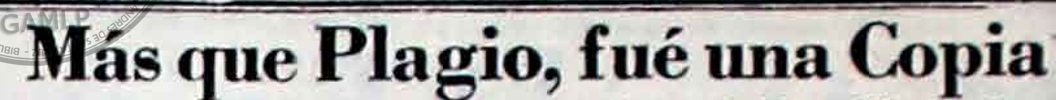
Tomaron juntos el trago; y un sábado, una noche de un sábado, se vinieron en barra a la calle Corrientes. Y así, un día tras otro, fueron sitiando a la Gran Ciudad. Y gracias a eso Buenos Aires entró a formar parte del corazón argentino. Ya se habían vendido muchos millones de ejemplares de la obra de Hernández. Martín Fierro pasó a ser algo así como la Biblia del Pueblo Argentino.

Por eso, cuando de él se habla en sus variadas facetas, hemos de afirmar que, más de un poeta, antes que un filósofo, Martín Fierro es el alma misma de un pueblo, que, por ser argentino, es, profundamente humano y esencialmente americano.

Y despidámonos de él con sus propios versos:

Y con esto me despido
sin espresar hasta cuando;
siempre corta por lo blando
el que busca lo seguro,
mas yo corto por lo duro,
¡y ansí he de seguir cortando!

La Paz, 30 de octubre de 1951.





La Cultura y la Entraña Ensangrentada de la Libertad

Por Luciano Durán Boger

El edificio material de los pueblos a través de la historia, los bienes y las riquezas que acumuló el trabajo, la producción de los músculos y las manos, ha trazado en línea recta ascendente lo que puede llamarse en sí la Civilización. Es decir, todo lo que fué, es y, será dentro de la estructuración económica, base esencial de las motivaciones de la dinámica práctica, de la fuerza volitiva del hombre.

A la par, paralelamente, el cerebro del hombre, el multiforme complejo de su función, al crear superestructuralmente formas elevadas, al sublimizar la esencia de las necesidades que impone la materia, ha venido acumulando en síntesis inmortal, en contenido eterno, como la herencia del Alma del animal pensante sobre la tierra, todo aquel acervo sin precio, porque no hay en el mundo signos y valores convencionales que puedan ser razeros de su valor, lo que conocemos con el nombre de Cultura.-

El libre desenvolvimento -no me refiero al libre albedrío negado por nuestro determinismo dialéctico- del Espíritu (complejo de funciones cerebrales) al surgir, al moverse sobre el escalonamiento de sus propias facultades, modelando, talando, esculpiendo, pintando, escribiendo e inventando, soñando, al vivir y amar, en la sucesión de los ciclos históricos, de épocas determinadas, bajo la sujeción de aquel mandato transcendental de su propia superación ,es el supremo autor, de aquel todo inconmensurable y sin fondo del alma humana, que presume en la relatividad de los hechos acumulados las denominaciones de Ciencia y de Arte.-

O lo que es lo mismo, Ciencia y Arte igual Cultura. Dos partes iguales de la unidad indivisible de la producción inagotable del cerebro:

La Cultura, así definida, exteriorizada así en la acepción sustantiva de todas las lenguas de la especie pensante, necesitó en todo momento del incentivo que barca la sensación de espacio y tiempo y que más que metáfora y parábola, tiene el simbolismo de la vibración del ala, la fascinación de la luz sobre la refracción de la materia, para expresarse y vivir, para concrecionar históricamente el rol concreto de sus prismas, de sus aristas multiformes, a través de ese anhelo inquietante de todas las edades: la Libertad.-

Por eso, no puede concebirse el don preciado de la Cultura sin la entraña ensangrentada de la Libertad. Sin esfuerzo, sin sacrifico, sin inmolación de las vidas por la Vida, no pudo haber ni habrá superación anímica, no pudo conquistarse la riqueza del espíritu. Negar la Libertad sería matar la matriz concepcional de la Cultura.-

Esta es la condición característica del Hombre con mayúscula. El ser superior de las masas populares oprimidas -privadas de los factores y condiciones para el desarrollo de las fuerzas del espíritu- se distingue por ser un amante torturado de la Libertad; por eso mismo, por ser sujeto que encarna y reproduce las funciones del SABER y del CREAR.-

El Hombre culto, no es ni puede ser el mediocre resabido; receptáculo memorión y repetidor de fórmulas producidas por otros, en el diario expresarse del ambiente "sociable". El tipo mediocre, todo puede "saber" pero nada puede crear. Condición tipificada del Hombre Culto, es pues aquel que se consume para reproducir con sus propias fuerzas interiores, para iluminar la vida en la expresión eterna de aquel contenido inmortal de la Cultura.-

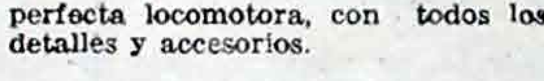
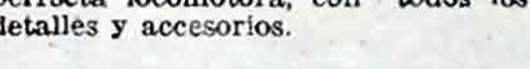
Sólo el que ama la Liberatd y forja esencias substanciales con el magnífico laboratorio del cerebro, puede ser un Hombre Culto.-

La Paz, Octubre 1951.-

UN ENSAYO DE HISTORIA POLITICA

(VIENE DE LA PAG. 1ª)

ideas, que la dirección y el Gobierno de los pueblos debía hallarse en manos de hombres sabios y virtuosos, que, por medio de la educación y con el ejemplo, enseñasen a sus súbditos los senderos de la armonía que conduce a la felicidad. Propugnó una sociedad que tuviese como base de su organización una mayor igualdad entre los hombres, encaminada a lo que hoy se llama justicia social. Platón se mostró partidario del comunismo, pero de un comunismo que —como anota Eucken—estaba fundado en la Etica. Sin embargo, las doctrinas de este filósofo, que "constituye la cúspide de la obra espiritual de Grecia", no han pasado del terreno especulativo de las bellas ideas, saturadas de verdad y hasta de vida, y, aun así irrealizables hasta el presente en forma plenaria.

LAS PUGNAS POR EL PODER EN ATENAS, ESPARTA Y ROMA

Ya sabemos que la organización social en los Estados-Ciudades de Grecia tenían un sentido esclavista. "La producción descansaba sobre el trabajo de los esclavos." Además, no se puede desconocer que este sistema económico-social constituyó en su tiempo—aun habida cuenta de su inhumanidad—un factor progresivo en el ascenso constante de las sociedades hacia planos superiores de cultura y civilización. La esclavitud fué necesaria durante un período más o menos largo del devenir histórico, como a su hora lo fué el feudalismo, o como puede ser al presente el moderno capitalismo. No se trata de creaciones artificiales, sino de formas que son el reflejo de las condiciones sustanciales de la estructura del mundo. En la cadena de la historia, unas son negación de las anteriores, y todas abonan el campo para sucesivas transformaciones. Por ello, el error en que incurren algunas minorías radica en pensar que estas etapas de la evolución humana son de carácter permanente; cuando, por el contrario, la transitoriedad es su sello característico. No en vano se ha sostenido—y con razón—que la sociedad progresa por encima y aún contra la voluntad de los hombres.

Es curioso observar cómo en su libro "La Política" Aristóteles enuncia estos conceptos sobre la esclavitud: "Es la vida social un imperioso mandato de la naturaleza. El primero que fundó una asociación política hizo a la humanidad el mayor de los beneficios; porque si el hombre, perfeccionado por la sociedad, es el primero de los animales, es también el último cuando vive sin leyes y sin justicia." Y añade a continuación, después de señalar los elementos constitutivos de la familia, que la naturaleza, consecuente consigo misma, ha destinado a ciertos individuos para ser esclavos. Luego, yendo aun más lejos cree que dichos seres, que apenas participan de la razón por un sentimiento vago, pueden equipararse a los animales que sólo por su cuerpo son útiles. Singulares ideas, que reflejan la original conformación económico-social de aquellas sociedades. Si bien entonces, y en épocas aun más recientes, se creía, o por lo menos se sostenían tales puntos de vista, a la fecha nadie duda de que todo ser humano colocado en ambientes propicios para el desarrollo de sus facultades, se supera y surge y alcanza los más altos niveles de cultura, dirección política o de perfeccionamiento científico, artístico, etc.

Así como en el florecimiento de la cultura griega influyeron de modo apreciable las corrientes civilizadoras y científicas de los pueblos orientales—aspecto que ya pusimos de relieve—en Roma se operó un fenómeno semejante, pero en forma más destacada. Roma, pueblo de guerreros y cuna del Derecho, asimila paulatina pero seguramente la savia civilizadora de los helenos. Son sus filósofos, entre ellos Polibio, los que moldean la arquitectura de la política romana, dándole un sello idealista que, al correr de los tiempos, adquiere carecteres propios. Posteriormente, se hacen presentes los pensadores políticos latinos, en cuyo seno se destaca Séneca, de origen español, y Marco Tulio Cicerón, el más profundo y elocuente de los oradores romanos. Por otra parte, no es tarea sencilla la adaptación de las costumbres y de las ideas de una nación a otra. Varía el grado de progreso, el elemento humano y el medio físico son diferentes, y, sobre todo, las bases económicas son distintas. Por ello, el acervo cultural de Grecia tuvo que adoptar carta de ciudadanía romana.

Acabamos de decir que entre Grecia y Roma existían disimilitudes esenciales, y, siendo ello así, era natural que se operara el fenómeno de remodelación que anotamos. En la Hélade florecieron varios Estados-Ciudades empeñados en una pugna de contenido hegemónico. Esta tenaz disputa, encaminada al predominio económico y político, se hizo más aguda entre Atenas y Esparta. En cambio, en Roma, si bien es efectivo que hubo luchas intestinas, no es menos evidente que éstas tuvieron como fin específico el sometimiento de los pueblos afines, y, donde no actuaron—como en el caso de Grecia—Estados relativamente autónomos y organizados. Las pugnas políticas en Roma estuvieron informadas por la idea matriz de hegemonía mundial. Fué, posiblemente, ésta la causa por la cual los pensadores políticos a quienes hicimos referencia: Séneca y Cicerón, se mostraron partidarios de la unidad romana concreta en el Imperio. Pretendía Roma la dominación del mundo. Es el destino de los Imperios. Avasallar pueblos, someter naciones, imponer su cultura y concluir—obedeciendo a una ley inmutable de la historia—por extinguirse, para renacer a lo largo de los siglos. Pero la grandeza de Roma, rectora del mundo, no reside en el espíritu guerrero y conquistador de sus legiones, sino en que es la madre de las teorías jurídicas vigentes. Por otra parte, tanto en la República como en el Imperio, el afán primordial de sus estadistas fué la expansión romana en escala ecuménica, propósito que consiguieron lograr plenamente. Pero, obedeciendo a una ley general a la que no pueden renunciar ni hombres ni pueblos, advino la decadencia de esta sociedad de tipo esclavista.

Tanto en Atenas como en Esparta existían marcadas divisiones sociales. Minorías privilegiadas se hallaban en posesión de la mayor parte de los derechos políticos. Desde luego, las mayorías no permanecían impasibles, hallándose, por el contrario, empeñadas en la obtención de nuevas conquistas sociales, como prueba la existencia de las Asambleas Populares, mediante las cuales las masas ejercían cierto control en la vida del Estado. Consecuentemente, la dinámica de la lucha radicaba en la consecución de derechos para el pueblo y en la pertinaz negativa para otorgárselos, de parte de las clases dirigentes. Ahora bien, si se examina la historia de estos pueblos, se ve que es permanente el avance de los pueblos hacia la conquista plenaria de sus derechos esenciales. Se puede imaginar con facilidad la sorpresa del ciudadano ateniense o espartano de la época de Solón o de Licurgo al espectar el cuadro que contienen las conquistas políticas y sociales del presente siglo. Queda aún por subrayar que aquellas minorías porfiaban por conservar la plenitud de sus privilegios, como lo confirma el control que tenían en el Consejo del Areópago (Atenas) y en la Gerusía o Consejo de los Ancianos (Esparta), institución esta última que llegó a transformarse en el Eforato.

Una perfecta locomotora en miniatura

En cualquier país que no sea el nuestro, Alberto Claros Dávila, joven obrero cochabambino que trabaja actualmente en la Comisión Mixta Boliviano—Brasileño, habría alcanzado un rotundo éxito gracias a su inventiva, recibiendo la máxima colaboración de las autoridades.

Aquí, se ha visto con verdadera indiferencia toda su obra que le revela como un técnico y constructor en potencia, como un industrioso mecánico que puede hacer muchas y muy buenas cosas en Bolivia.

TRABAJO TENAZ

Hace un año y medio, Alberto Claros Dávila resolvió fabricar una auténtica locomotora, aunque en miniatura, aprovechando sus momentos libres. Sin más vacilaciones, inició su trabajo, con tenacidad digna de mejor causa, comenzó a acumular material, arbitrarse las herramientas necesarias, trazar los diseños, etc.

Su trabajo, una vez terminada la máquina, equivale a seis meses de labor constante, y logró hacer una perfecta locomotora, con todos los detalles y accesorios.

TRABAJO A MANO

Naturalmente, por falta de las herramientas necesarias, el trabajo está hecho totalmente a mano, funciona a leña o carbón indistintamente, desarrollando una velocidad media de 18 kilómetros por hora.

La capacidad del caldero es de 6 libras de agua y la presión máxima del vapor llega a 1000 libras. Su peso, sin el "tender", es de 50 kilogramos.

El diámetro del caldero es de 6 pulgadas y el largo de la locomotora es de 60 centímetros; puede arrastrar hasta 90 kilos y con el combustible de 40 kilos de carbón capaz de funcionar hasta una hora.

La trocha es de 12 centímetros y **puede caminar hacia adelante o hacia** atrás con la misma velocidad. El sistema eléctrico de los faroles y luces internas está alimentado por una batería de 6 voltios. El "tender" tiene capacidad de 8 litros de agua y pesa sin ella 12 kilogramos; su largo es de 32 centímetros y su ancho de 25, siendo la locomotora de tipo **"Mogul"**. Debe agregarse a todos estos datos técnicos, que la locomotora es completamente desmontable.

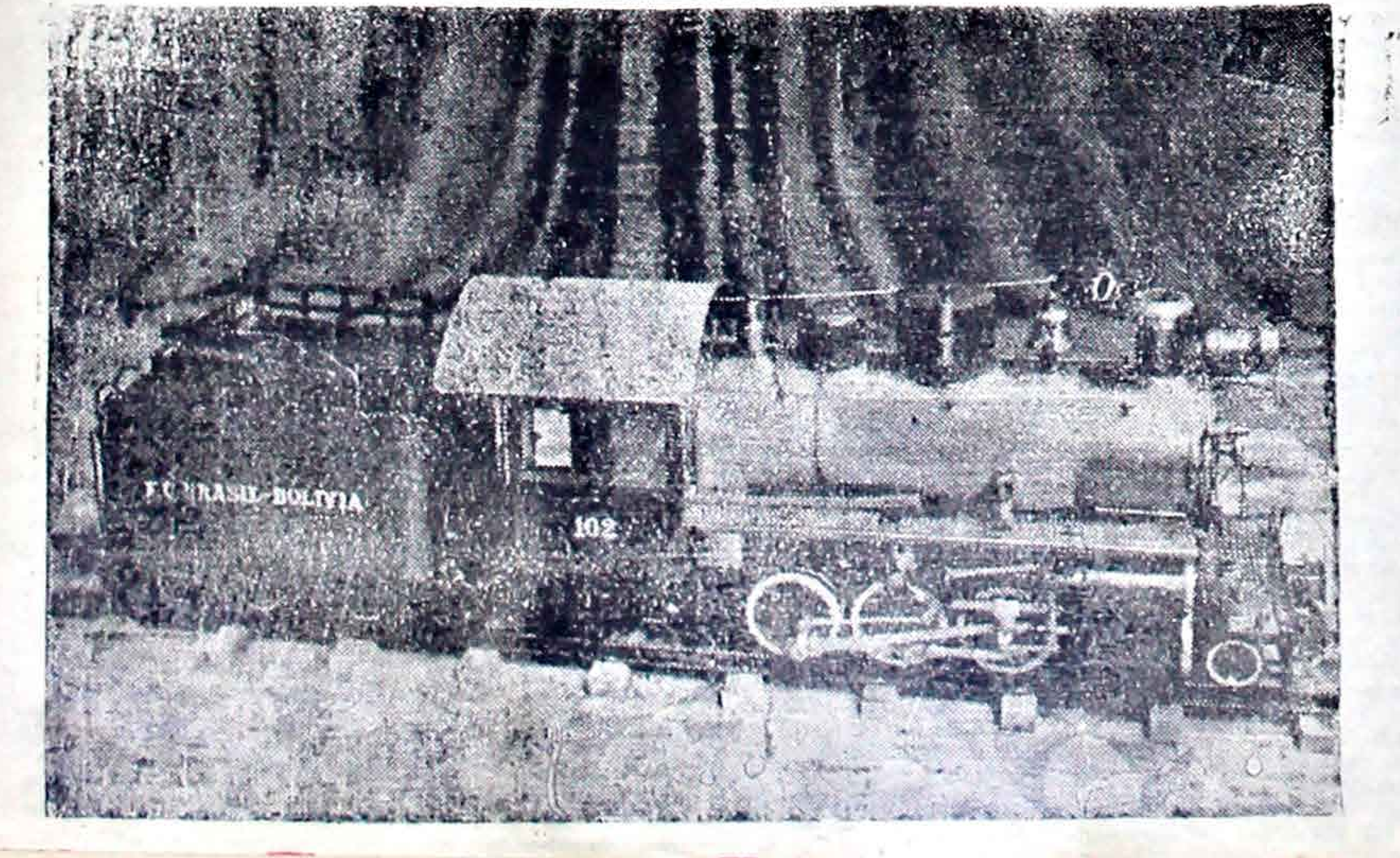
ESTIMULO

El trabajo, como puede verse en las fotografías, es perfecto, y su autor, Claros Dávila, que trabaja hace muchísimos años en la Comisión Mixta que construye el ferrocarril Cochabamba-Santa Cruz; merece que las autoridades le colaboren, le presten por lo menos su voz de aliento, puesto que nada más pide, aunque expresó a nuestro corresponsal en el alejado confín, que su deseo sería perfeccionarse en mecánica de locomotoras para poder trabajar en los ferrocarriles bolivianos.

INTERES EXTRANJERO

Hasta ahora, nada se ha hecho, que sepamos, por nuestras autoridades. Al contrario, parece que las autoridades brasileñas del mismo ferrocarril han visto con interés la construcción hecha por el joven obrero, expresando su complacencia y su deseo de premiarle económicamente, aunque su propósito al parecer, es llevarse la locomotora a Sao Paolo para uno de sus museos industriales y, talvez, llevarse también al constructor para tecnificarlo y utilizar luego sus valiosos servicios.

Bien valdría la pena que el Ministerio de Obras Públicas y Comunicaciones tome interés en este caso.



Más que Plagio, fué una Copia



El 15 de marzo de 1889 publicó en Cochabamba el doctor Luis Quintín Vila, antiguo catedrático de Literatura y Filosofía en los colegios secundarios, un opúsculo con el nombre de **"Teoría Musical del Ritmo Castellano"**.

Ahora bien, resultó que dos años antes, en 1887, un certamen literario, realizado en Santiago de Chile, otorgó el primer premio a don Eduardo de la Barra, por su libro **"Elementos de Crítica Castellana"**. Llegado tal homenaje a conocimiento de Vila, escribió éste una extensa comprobación respecto de que el libro premiado no era si no una repetición de su propia teoría, ya aceptada entonces como norma de enseñanza en Colegios de España.

Escribía que "un profesor del Colegio San Luis Gonzaga (es decir el mismo señor Vila), en Cochabamba, lo había enseñado ya con extraordinario éxito a sus alumnos en el ramo de Letras. Después de haberse convencido de la verdad de su método, con la experiencia y comprobación de dos años sucesivos de laboriosa enseñanza, había publicado el resultado de sus desvelos en un folleto editado en 1877, con el título de **"Curso Elemental de Literatura"** (Imp. El Siglo), es decir, **diez años antes** de que el autor chileno pensara en publicar el suyo".

Respondió Eduardo de la Barra aduciendo que tenía guardada su invención durante treinta y dos años (!), y que a última hora se le ocurrió publicarla. Escribió que "un país de indios", como Bolivia, no podía producir hombres de alta calidad intelectual y otros dislates por el estilo. Que había enseñado bajo su teoría desde que era adolescente.

La prensa chilena y la argentina tomaron el pelo largamente a ese señor de origen andaluz, dando toda la razón al profesor boliviano. Entre otros, intervinieron en el debate Santiago Vacá Guzmán, en "La Nación", de Buenos Aires, y un antiguo discípulo del mismo Barra en Valparaíso, Gabriel Valverde Calle, quien declaró con gran donosura que "jamás el profesor Barra me enseñó a mí, ni a nadie, la teoría musical del ritmo castellano". En efecto, no hubo un solo alumno chileno de aquel andaluz que incurriera en mentira.

Para los efectos de esta crónica, que sale de los límites de la anécdota, puesto que se halla documentada, bueno es puntualizar que escribió en defensa de la verdad don José Antonio Arze, Jefe actual del P. I. R., un extenso artículo, con citas irrefutables, el 12 de febrero de 1925, en la revista **"Arte y Trabajo"**, hace la friolera de veintiséis años y pico... de Tenerife.

PHILOS

ACTIVIDAD CULTURAL

"Uso de Razón"

Hacen exactamente siete años, en día y hora, que, bajo los patrocinios tutelares de este mismo local (*), se hizo, con métodos de alquimista o de prestidigitación, una especie de "Invertebrado gaseoso", que devino más tarde a constituir, gracias al cariño y al estímulo de su pueblo, lo que ahora es GESTA BARBARA.

Es, sin duda éste, un raro acontecer, un crecer demiúrgico, en el cual el recién nacido, en su evolución, en su crecimiento, al cambiar de edad, de piel, de dientes, de voz, también cambió de esqueleto. Su crecimiento implicó un cambio total.

Todo esto hace que el "Uso de Razón" que hoy festejamos sea ilógico, como todo uso de razón. Sin embargo, el "sentido común" que usamos, es el menos común de los sentidos.

En lapso tan breve, en el que la vida de los que forman "Gesta Bárbara" ha transcurrido—y transcurre hoy mismo— entre París y Canasmoro, entre Génova y Santiago, entre "Pedro Domecq" y Buenos Aires, entre Pekín y "La Camiseta", ha prolongado su emoción en la intimidad de Bolivia, intimidad que, en una proyección de entusiasmo se ha multiplicado, primero, en Cochabamba, luego en Potosí y en Sucre, más tarde en Oruro y en Tupiza, pero la más agradable de todas ellas es aquella en la que "Gesta Bárbara" encontró su insurgencia en Santiago de Huata. Todo esto compensa la vanidad que se pueda encontrar en nosotros. No hemos ido en pos de genios, porque no creemos en ellos, hemos ido a remover los cimientos de una juventud que, hasta entonces, permanecía en estado de inercia. Y algo más, nuestra iniciativa ha servido como semilla para la afloración de otros pequeños grupos en el país.

Pero esto no es todo, estamos absolutamente convencidos, que nada o muy poco hemos realizado con efectividad concreta, nos falta aún dirigir y solidarizar nuestra conducta, trabajar individualmente para lograr el mejoramiento colectivo, trabajar colectivamente para ganar el futuro que esperamos.

Estamos en posesión de nuestras fuerzas, creemos en ellas, pero el creer no significa el asegurar. Por el momento tenemos una ética, una ética que Mario Guzmán la llama dinámica. El futuro de cualquier acontecimiento sólo fundamentamos en el hacer presente.—Gustavo MEDINACELI.

(*) Auditorium de la Biblioteca Municipal (La Paz).

17º Escuela de Verano de Santiago

El Departamento de Estudios Generales de la Universidad de Chile, en el prospecto que nos envía sobre la XVII Escuela de Verano, a cumplirse a partir del 3 de enero de 1952, durante cuarenta y cinco días, en la capital de la vecina República, inserta las informaciones que transmitimos a nuestros lectores.

Nueve Secciones comprende el plan de cada Escuela de Temporada: Filosofía, Psicología, Ciencias Sociales y Educación, Desarrollo de la Cultura de Occidente, Filología y Literatura, Matemáticas, Biología, Ciencias Físico-Químicas, Técnicas varias. Las materias están divididas en Cursos básicos, medios y avanzados, lo que facilita su aprendizaje por personas que se inician, completan o se especializan en su estudio.

El programa de la Sección IV, por ejemplo, señala: **Desarrollo de la Cultura de Occidente.** Evolución de la Cultura Occidental, Evolución del Arte Occidental, Evolución de las Ciencias y Técnicas en Occidente, por los profesores José R. y Juan A. Morales Malva, y Lugar de la Biblia en la Cultura de Occidente, por el profesor Daniel Hammerly Dupuy.

Corresponde a la Sección V, o sea **Filología y Literatura**: Introducción a la Ciencia General del Lenguaje, Lingüística comparada, por el profesor Salvador Bucca; Los Premios Nacionales de Literatura, por el profesor Julio Arriagada; El Arte Popular Chileno, por el profesor Oreste Plath; PERIODISMO, por el profesor Guillermo Eduardo Feliú; PERIODISMO RADIAL, por el profesor Luis Hernández Parker; Gramática Castellana, por el profesor Raúl Mardones; Composición Castellana, por el profesor Rafael Coronel; Lírica Española Contemporánea, por el profesor Calixto Martínez; Folklore Argentino y Medicina Aborigen y Supersticiosa de América, por el Profesor Tobías Rosemberg; El Modernismo en la Poesía de América Hispánica y La Evolución de las Ideas Poéticas, por el profesor Alfredo Roggiano; La Novela en los Estados Unidos y La Literatura Humorística de los Estados Unidos, por el profesor James O. Swain; Literatura Infantil y Obras Máximas de la Literatura del Siglo XIX, por la profesora Frida Schultz; Enseñanza del Francés, por los profesores Miguel Labadie y Ana Fragnaud, y Enseñanza del Inglés, por la profesora Guillermina Dunnage.

De Bolivia concurrirán a esta Escuela de Verano de Santiago, como becarios oficiales, Héctor Lanza, Pedagogía; Hugo Patiño Torres, Coros y Danzas; Lily Rocabado Téllez, Química; María Luisa de Paz, Alfarería; Martha Salamanca Trujillo, Psicología, y Antonia Paredes Candia, Teatro de Títeres.

Premios de la Bienal de S. Paulo

Ilustrará a los artistas bolivianos la asignación monetaria de los principales premios, a discernirse en la Primera Bienal de Arte Moderno, de San Paulo, Brasil, a la que han concurido expositores de nuestro país, entre otros la escultora Marina Núñez del Prado, ya premiada en Madrid, y los pintores Jorge Carrasco y María Esther Ballivián, la lista siguiente:

Premio Attilio Correa Lima, instituído por el Gobernador del Estado de Sao Paulo	Crs.	100.000,00
Premio Federación de las Industrias de Sao Paulo	"	100.000,00
Premio Jockey Clube de Sao Paulo	"	100.000,00
Premio Banco do Estado de Sao Paulo	"	100.000,00
Premio Metalúrgica Matarazzo	"	100.000,00
Premio Museu de Arte Moderna de Sao Paulo	"	50.000,00
Premio Banco Moreira Salles, S. A.	"	50.000,00
Premio Moinho Santista	"	50.000,00
Premio Fulvio Morganti	"	50.000,00
Premio Companhia de Seguros e Capitalizao do Grupo Sul América	"	50.000,00
Premio Jafet	"	50.000,00
Premio Cándido Fontoura	"	50.000,00
Premio Ramenzoni	"	30.000,00
Premio Lanzara	"	30.000,00
Premio Bonfiglioli	"	30.000,00
Premio Companhia de Seguros da Baia	"	30.000,00
Premio "A Equitativa"	"	30.000,00
Premio "Boavista de Seguros"	"	25.000,00
Premio Gessy	"	25.000,00
Premio Francisco de G. Spina (Nadir Figueiredo, S. A.)	"	
Premio Toddy do Brasil, S. A		